

POEMAS SOBRE LOS DICÍPULOS DE EMAÚS

***¿Acaso no ardía nuestro corazón?
mientras nos explicaba las escrituras...***

Emaús a setenta estadios de Jerusalén,
aldea de los que acogen al atardecer,
camino de dudas y esperanzas, hogares abiertos,
mesa de diálogo y corazones ardientes,
pan que se parte y comparte a los pobres,
lumbre que ilumina la noche,
brazas encendidas que calientan del frío,
casa abierta que hospeda al Resucitado.

***¿Acaso no ardía nuestro corazón?
mientras nos explicaba las escrituras...***

Varón de dolores, acostumbrado al sufrimiento,
así le vimos, en la vía dolorosa,
así le vimos, despojado de sus vestiduras,
así le vimos, morir en la cruz,
desgarrado de manos, pies y costado,
coronado de espinas y rostro partido,
ahoyado por el filo de los cardenales y clavos,
sepultado sobre loza y cubierto por la roca.

***¿Acaso no ardía nuestro corazón?
mientras nos explicaba las escrituras...***

Ahora estás radiante y las llagas gloriosas,
no te puedo ver, entender y reconocer,
caminas a mi lado, pero ciego estoy de pena,
es el dolor, la pérdida, la frustración,
esperábamos tan poco y fue alta tu misión,
nuestras mentes y conceptos son tan estrechos,
nos quedamos en el barniz y la superficie de todo
y tú eres corazón, profundidad y transparencia.

***¿Acaso no ardía nuestro corazón?
mientras nos explicaba las escrituras...***

Quédate con nosotros y bendice nuestra mesa,
eres compañero de camino y guía de la fe cierta,
eres anfitrión, mayordomo y digno comensal,
eres servidor, amigo, hermano, maestro y Señor,
eres centro, motivo y meta de nuestra fiesta,
partes, compartes y repartes con amor el pan,
ahora te reconozco, pero visible, ya no estás
te has ido para entrar en comunión y comunidad.

***¿Acaso no ardía nuestro corazón?
mientras partía el pan...***

Ahora volvemos a la comunidad de discípulos,
haremos el camino de retorno y reencuentro,
estás con nosotros, lejos de tu proyecto, el aislamiento,
nos llamas a formar familia, fraternidad y encuentro,
allí comeremos todas y todos juntos: el pan y el pez,
encontraremos la unidad y la fuerza de una vez,
para dar testimonio de la vida resucitada.

***Camino de Jerusalén a Emaús
Quédate siempre con nosotros...***

*Sor Floridalia Noguera.
Hija de la Caridad, Guatemala.*

Poema:
Emaús

*Porque es tarde, Dios mío,
porque anochece ya,
y se nubla el camino;
porque temo perder
las huellas que he seguido,
no me dejes tan sola
y quédate conmigo.*

*Porque he sido rebelde
y he buscado el peligro,
y escudriñé curiosa
las cumbres y el abismo,
perdóname, Señor,
y quédate conmigo.*

*Porque ardo en sed de Ti
y en hambre de tu trigo,
ven, siéntate a mi mesa;
bendice el pan y el vino.
¡Qué aprisa cae la tarde!...
¡Quédate al fin conmigo!*

Ernestina de Champourcin

Camino de Emaús

Lucas 24.17-34

Camino de Emaús marchan
tristes, cabizbajos,
Cleofás y su compañero...
Lucen bastante cansados,
de espaldas a Jerusalén
atrás quedó... El Calvario...
Y los recuerdos hermosos
de aquel brillante pasado...
Cuando Jesús de Nazaret
de discípulos, rodeados.
Hacía milagros, portentos,
dejando al mundo, asombrado.
Pero ahora, hace tres días
que está en la tumba, encerrado...
¿Qué tristeza es comparable
a la que siente un cristiano?
cuando piensa que la vida
se le ha ido en fracasos...
Que ya no quiere creer
en el Cristo revelado...
Ni en la Palabra viviente,
y huye de otros cristianos...
"¿Qué torpes son ustedes
y para entender, que tardos?"...
Es la respuesta divina,
cuando se nos pone al lado...
y nos reclama la fe,
si ve que se ha disipado...
Porque a veces la tristeza,
pone los ojos vedados,
Para no ver la victoria
del Cristo, glorificado...
Que se inclina para oírnos
cuando todo se ha agotado.
Él enciende nuestro gozo
Y apaga nuestro desánimo...
Pon tus ojos en Cristo.
Él, te llena de cuidados.
Comparte tu testimonio
del Espíritu, inflamado...
Vuélvete a Jerusalén,
comparte con tus hermanos,
no dejes que tu corazón,
vague inútil... solitario.
No busques en Emaús
lo que, Él, ganó en el Calvario
ni busques entre los muertos
al que Dios ha levantado...
¿Arde...ya tu corazón
con un fuego renovado?
Es porque vive contigo,
el CRISTO resucitado...

Francisco Aular

Toronto, Canadá.

El Peregrino de Emaús

¿Qué venías conversando?
me dijiste, buen amigo;
y me detuve asombrado
a la vera del camino.
¿No sabes lo que ha pasado
allá en Jerusalén?
De Jesús de Nazareth
a quien clavarón en la cruz,
por eso me vuelvo triste
a mi aldea de Emaús.

Por el camino de Emaús
un peregrino iba conmigo
no lo conocí al caminar
ahora sí, en la fracción del pan.

Van tres días que se ha muerto
y se acaba mi esperanza.
Dicen que algunas mujeres
al sepulcro fueron al alba.
Pedro, Juan y algunos otros
hoy también allá buscaron.
Mas se acaba mi confianza
no encontraron a Jesús
por eso me vuelvo triste
a mi aldea de Emaús.

Hizo señal de seguir
más allá de nuestra aldea
y la luz del sol poniente
parecía que muriera.
Quédate forastero,
ponte a la mesa y bendice
y al destello de su luz
en la bendición del pan
mis ojos reconocieron
al amigo de Emaús.

Canciones de la Iglesia Católica

Proyecto SCUA: "Super Cancionero Universitario Argentino"

Generación Automática de Cancioneros Religiosos

www.cienciayfe.com.ar

Otras versiones

POR LA CALZADA DE EMAÚS

¿Qué llevabas conversando?
Me dijiste, buen amigo,
y me detuve asombrado
a la vera del camino.

¿No sabes lo que ha pasado
allá en Jerusalén
de Jesús de Nazaret
a quien clavarón en la cruz?
Por eso me vuelvo triste
a mi aldea de Emaús.

***Por la calzada de Emaús
un peregrino iba conmigo.
No le conocí al caminar;
ahora sí, en la fracción del pan.***

Van tres días que se ha muerto
y se acaba mi esperanza,
dicen que algunas mujeres
al sepulcro fueron de alba.

Me dijeron que algunos otros,
hoy también haya buscaron.
Más se acaba mi confianza,
no encontraron a Jesús.
Por ese me vuelvo triste
a mi aldea de Emaús.

***Por la calzada de Emaús
un peregrino iba conmigo.
No le conocí al caminar;
ahora sí, en la fracción del pan.***

Qué tardíos corazones,
que ignorancia los profetas
en la Ley ya se anunció,
que al Mesías padeciera.
Y por llegar a su gloria
escogiera la aflicción
en la tarde de aquel día,
yo sentí que con Jesús.
Nuestro corazón ardía
a la vista de Emaús.

***Por la calzada de Emaús
un peregrino iba conmigo.
No le conocí al caminar;
ahora sí, en la fracción del pan.***

*Por el camino de Emaús
Un peregrino iba conmigo
No le conocí al caminar
Ahora sí, en la fracción del pan*

Que llevabas conversando?
Me dijiste buen amigo
Y me detuve asombrado
A la vera del camino
No sabes lo que ha pasado
Allá en Jerusalén
Que Jesús de Nazaret
A quien clavarón en cruz
Por eso me vuelvo triste a mi aldea de Emaús

*Por el camino de Emaús
Un peregrino iba conmigo
No le conocí al caminar
Ahora sí, en la fracción del pan*

Más de días que se ha muerto
Y se acaba mi esperanza
Dicen que algunas mujeres
Al sepulcro fueron al alba

Pero hay algunos otros
Que también allá buscaron
Mas se acaba mi confianza
No encontraron a Jesús
Por eso me vuelvo triste a mi aldea de Emaús

*Por el camino de Emaús
Un peregrino iba conmigo
No lo conocí al caminar
Ahora sí, en la fracción del pan*

Oh tardíos corazones
Que ignoráis a los profetas
En la ley ya se anunció
Que el Mesías padeciera
Y por llegar a su gloria
Escogieron la aflicción
En la tarde de aquel día
De ese pique con Jesús
Nuestro corazón ardía
A la vista de Emaús

*Por el camino de Emaús
Un peregrino iba conmigo
No lo conocí al caminar
Ahora sí, en la fracción del pan*

Hizo señas de seguir
Más allá de nuestra aldea
Y a la luz del sol poniente
Parecía que se muriera
Quédate forastero
Ponte a la mesa y bendice
El destello de su luz
En la fracción del pan
Tus ojos conocerán
Al amigo de Emaús

*Por el camino de Emaús
Un peregrino iba conmigo
No lo conocí al caminar
Ahora sí, en la fracción del pan*

LOS CAMINANTES DE EMAÚS

**LOS CAMINANTES DE EMAÚS SE REGRESARON
DECEPCIONADOS POR LO QUE SUCEDIÓ
PENSARON QUE TODO HABÍA ACABADO
CON SU MUERTE ALLÁ EN LA CRUZ**

**PERO JESÚS APARECIÓ EN EL CAMINO
LAS ESCRITURAS ALLÍ EL LES CITO
Y EN EL MOMENTO DE PARTIR EL PAN
SUS OJOS EL ABRIÓ**

**JESUCRISTO HA RESUCITADO
EL GRAN PRECIO DEL PECADO FUE PAGADO
Y HA PROVISTO UN CAMINO POR SU SANGRE
HOY ES POSIBLE PERFECCIÓN**

**HAN PASADO DOS MIL AÑOS DE ESE EVENTO
Y YA LA GENTE SE OLVIDÓ DE DIOS
PERO JESÚS NUEVAMENTE ESTÁ PRESENTE
EN LAS NUBES SE MOSTRÓ**

**EL NOS DICE QUE VIENE POR SU PUEBLO
ESA ES SU NOVIA QUE EL PREDESTINO
ELLOS HARÁN LAS OBRAS MAYORES
QUE EL MUNDO NUNCA VIO**

Tabernáculo Piedra del Águila (Paraguay)

Iglesia Filial de la Iglesia Cristiana de Restauración a la Fe Original

Quédate con nosotros (A. Taulé)

QUÉDATE CON NOSOTROS, LA TARDE ESTÁ CAYENDO,
QUÉDATE CON NOSOTROS, QUÉDATE.

1. ¿Cómo te encontraremos
al declinar el día,
si tu camino no es nuestro camino?
Detente con nosotros;
la mesa está servida
caliente el pan, envejecido el vino.

QUÉDATE CON NOSOTROS, LA TARDE ESTÁ CAYENDO,
QUÉDATE CON NOSOTROS, QUÉDATE.

2. ¿Cómo sabremos que eres
un hombre entre los hombres,
si nos compartes nuestra mesa humilde?
Repártenos tu cuerpo
y el gozo irá alejando
la oscuridad que pesa sobre el hombre.

QUÉDATE CON NOSOTROS, LA TARDE ESTÁ CAYENDO,
QUÉDATE CON NOSOTROS, QUÉDATE.

3. Arroja en nuestras manos
tendidas en tu busca,
las ascuas encendidas del Espíritu
y limpia en lo más hondo
del corazón del hombre
tu imagen empañada por la culpa.

CAMINANDO A EMAÚS, YO TE AÑORABA

(Mc 16,12-13; Lc 24,13-35)

Caminando a Emaús, yo te añoraba.

***Te añoraba, Señor,
por los inmensos ojos de los niños famélicos,
por las grietas reseca de los pechos vacíos,
por los cuerpos agónicos, deformes,
de un mundo numerado
con índices de lujo y de riqueza.***

***Te añoraba, Señor,
por las guerras inútiles de los pueblos incultos,
por los fríos cadáveres que amontona el poder,
por los gritos del hombre contra el cielo,
ahuyentando a los pájaros
de la espiga granada bajo el sol.***

***Te añoraba, Señor,
por las esquinas grises de las grandes ciudades,
por las cárceles tétricas del amor marginado,
por las torres del culto a la opulencia,
ajenas a las manos
que gimen por migajas de su pan.***

***Te he encontrado, Señor,
en los ojos inmensos de los niños famélicos,
en los pechos calientes de madres dolorosas,
en la humana hermandad que brota de la Cruz,
que nos redime y salva
para alcanzar la gloria de tu Reino.
Caminando a Emaús, yo te he encontrado***

Emma-Margarita R. A.-Valdés